

Abril de 2024

El triángulo de la vida en las escuelas, una posibilidad de vida.

Es una técnica de supervivencia en casos de terremotos que ha generado cierta controversia en el ámbito de la protección civil y la seguridad en las escuelas. La idea detrás del triángulo de la vida es que,



durante un terremoto, las personas pueden buscar refugio junto a objetos que proporcionen un espacio de supervivencia, como escritorios, camas u otros muebles que puedan crear un espacio protegido si el techo colapsa. Esto contrasta con la técnica tradicional de resguardarse bajo las puertas o mesas.

En el contexto escolar, las políticas de protección civil generalmente se basan en las directrices proporcionadas por las autoridades locales y nacionales, que suelen recomendar prácticas seguras y probadas en casos de emergencia, como evacuaciones ordenadas y refugio bajo estructuras sólidas. Es importante que las escuelas sigan las pautas establecidas por las autoridades competentes para garantizar la seguridad de los estudiantes y el personal en caso de desastre.

En este caso, estamos compartiendo una alternativa que en nuestro país a funcionado, debido a esto nuestro interés en dar a conocer estas alternativas

Durante un ejercicio de simulacro de terremoto en una escuela, es fundamental que los alumnos sigan las instrucciones del personal docente para garantizar su seguridad. Aquí hay algunas pautas generales sobre cómo deben comportarse los alumnos durante este ejercicio:

Escucha y sigue las instrucciones: Presta atención a las indicaciones del maestro o del personal encargado del simulacro. Sigue sus instrucciones de manera rápida y ordenada.

Mantén la calma: Es normal sentirse nervioso durante un simulacro, pero es importante mantener la calma. Recuerda que es solo un ejercicio y que el objetivo es aprender a reaccionar adecuadamente en caso de un terremoto real.

Agáchate, cúbrete y sujétate: Si recibes la orden de protegerte durante el simulacro, agáchate debajo de un escritorio o una mesa resistente, cúbrete la cabeza y el cuello con los brazos y sujétate firmemente a la estructura.

Mantén la distancia: Evita correr o empujar a otros compañeros durante el simulacro. Mantén una distancia segura de las puertas y las ventanas para evitar lesiones en caso de rotura de vidrios o caída de objetos.

Sigue las rutas de evacuación: Si se da la orden de evacuar el edificio, sigue las rutas establecidas por el personal de la escuela. Mantén la fila y no te detengas en el camino.

No regreses al edificio: Una vez que hayas evacuado el edificio, no regreses por ninguna razón hasta recibir la autorización del personal de protección civil o del personal de la escuela.

Permanece en el área segura: Una vez que estés afuera, dirígete al área de reunión designada y permanece allí hasta que se dé la autorización para regresar al edificio o hasta que termine el ejercicio.

Recuerda que la seguridad es la prioridad durante un simulacro de terremoto. Siguiendo estas pautas y prestando atención a las instrucciones del personal, los alumnos pueden aprender a reaccionar de manera adecuada y segura en caso de un terremoto real.

¡La protección civil, la hacemos todos!